

## GAZTE LITERATURA

# Zen ipuina

**ZUHAITZAK LANDATZEN ZITUEN GIZONA**

Jean Giono.  
Denonartean, 2013.  
10 euro, 52 orrialde.

Asun AGIRIANO

Mugaldeko irakurketa dugu hau, Mariasun Landak "Behinola" aldizkariko 27. zenbakian dioen bezala, kontzeptu, errealtate lanbrotu eta zehaztugabea. Askotan, orrialdeotara ekarri ditugu gazte-helduentzat izan daitezkeen kontakizunak, adibidez, Nancy Hustonen "Ultramorea" edo Iban Zalduaren "Azken garaipena" komikia.

Zuhaitzak landatzen zituen gizona muga horretan kokatzen da, eta, zentzu horretan, irakurle gazteak ez du eragozpenik izango kontakizuna jarraitu eta ulertzeko. Testua laburra da, egituraren aldetik konplexutasunik gabekoa, eta gaia ere ezaguna eta gertukoa: lurra zaintzearen aldeko mezu zuzena adierazten du. Izan ere, 1953. urtean idatzi eta hizkuntza askotara itzulita izan den ipuin hau ekologiaren klasikoa bihurtu da, eta adinik ez duela esan daiteke. Luzaroan irau-

dezake zuhaitzak landatzen bizi osoa eman zuen gizon xumearen istorioa; gizarteak natura suntsitzen duen bitartean bai behintzat.

Artzain protagonistaren antzera, narrazio zintzoa, toledurik gabekoa, harmoniaren aldeko metafora soil eta isila dugu. Alegia bat ere izan zitekeen edo eredu izateko idatzia, ezen, funtsean, naturari egiten zaion laudorio garbia baita. 1913. urtean kokatzen da kontakizuna, narratzaileak Elzeard Bouffier artzaina ezagutzen duenean Frantziako Provenceko eremu zabalean. Hurrengo urtean, gerran ibili eta inguru hartara itzultzen denean, gogoan zituena eremu lehor haiek ikusitakoan harritu egingo da, zuhaitzak landatzearen poderioz aurkituko duen parajea berde eta bizia bihurtu delako.

Liburuak hausnarketarako bidea ematen du, adierazten baitigu pertsonen eta animalien natura zaindu eta babestu beharra dugula, eta landare eta zuhaitzekin aberasten dugula. Oinarrian, liburu ho-

nek errespetuaren aldeko mezua luzatzen digu. Orain dela 60 urte idatzita egon arren, denborak ez du istorioa zaharkitu, kontrakoa baizik, gaztetu egin duela esango genuke; horregatik ere adin mugarik gabe irakurtzeko aproposa da.

Mikel Mendibilen ilustrazio bikainak, zuri-beltza eta kolorea urri, apenas berde printzak. Adi jarraituko diogu margolari honi bere hurrengo lanetan ere. Edizio oso zaindua, finean, gozamenerako liburua.



## Jose Luis Cuerda estará en Bilbo con el libro de «Amanece que no es poco»

GARA | BILBO

El 23 de octubre, 19.00, el Teatro Campos Elíseos de Bilbo acogerá la presentación del libro "Amanece que no es poco" (Pepitas de Calabaza, 2013), seguida de la proyección de la película homónima que acaba de cumplir 25 años. Ambas son trabajos de José Luis Cuerda (Albacete, 1947).

En el acto, incluido en la cuarta edición de la Risa de Bilbao, participarán Cuerda y Julián Lacalle, responsable de la editorial riojana Pepitas de Calabaza, "culpable" de esta cuidada edición.

En palabras de Lacalle «reunimos, para uso y disfrute de fieles y neófitos, las piezas clave — inéditas — de una de las películas más celebradas del cine español: 'Amanece, que no es poco', de José Luis Cuerda».

En estas páginas el lector puede encontrar el jugosísimo proyecto inicial, el guión original (con escenas que no se llegaron a filmar o que no entraron en el montaje final) y las fotogra-

fías del rodaje, todo aderezado con un prólogo y un magnífico anecdótico redactado por José Luis Cuerda para la ocasión. La suma de estos elementos hace que cualquier fan — presente o futuro — de "Amanece, que no es poco" goce con este libro, un poco más, si cabe, que con la película".

### Película mítica

Parece lo de siempre y es lo nunca visto: un joven ingeniero español, profesor de la Universidad de Oklahoma, vuelve para disfrutar de su año sabático. Su padre le ha comprado una moto con sidecar para realizar viajes de placer los dos juntos. Padre e hijo llegan a un pueblo de montaña, muy escondido. El pueblo parece vacío, pero no lo está. Lo que ocurre es que todos sus vecinos, menos el negro Ngé Ndomo, han ido a misa. Que todos los habitantes del pueblo vayan a misa todos los días del año es lo habitual. El cura se da tal maña con la liturgia que no hay fiel que quiera perderse el espectáculo.

## NARRATIVA

# Las pezuñas del mulo Mola

**EL ESCARMIENTO**

Miguel Sánchez-Ostiz  
Pamiela, 2013.  
25 euros, 511 páginas.

Iñaki URDANIBIA

Decían del otro que donde pisaba no crecía la hierba; en el caso del general Mola Vidal, y sus esbirros, podría afirmarse que donde hundía su pezuña — por adoptar el lenguaje de don Pablo Neruda, que le catalogaba como consta en el título del presente comentario — yacían los cadáveres al por mayor. Desde la dirección de la capitania general de Iruñea guiaba la despiadada represión contra cualquiera que se saliese de la norma política, moral, religiosa. Estamos en 1936 y naturalmente la norma era la del fascio redentor; convertidas las tapias y las cunetas en depósitos y testigos de los paseos macabros organizados por los cazadores de hombres: falangistas de camisa azul, curas de negras sotanas, carlistas de roja boina, o todos al unísono, "juntos y en unión".

Miguel Sánchez-Ostiz se alza frente a la historia oficial, la de los vencedores y todas las versiones adornadas con la mayúscula por los bonzos académicos, Historia, o con las minúsculas, historietas, narradas por algunos protagonistas y sus

orgullosos herederos para justificar las tropelías cometidas; el escrito pamplonés presta la voz a los perdedores, por la senda apuntada por Walter Benjamin, a las historias orales que ha escuchado y que ponen los puntos sobre las íes acerca de lo sucedido; sin temor a «indisponerse». Lugares emblemáticos, como el fuerte de San Cristóbal, con el que se inicia el libro, a distintas fechas destacadas por haberse convertido en jornadas dedicadas a la fiesta de la muerte. Los hechos relatados o su recuerdo en coincidencias y efemérides, muestran cómo las huellas de las bestialidades cometidas en los tiempos de la guerra de 1936 y en sus posterior aplicación del «escarmiento» que daba paso al «botín» con que se hacían unos a costa de los otros. Todo aquello no es mera cosa del pasado sino que sigue vivo y coleando en la mente, y en la propia vida, de los ciudadanos de hoy, marcados por el asesinato de sus familiares y por las fatigas y penurias, a que se han visto sometidos debido a tales lazos de parentesco, del mismo modo que en el lado contrario, la gente premiada por las hazañas bélicas de sus padres y/o abuelos victoriosos. Trincheras pasadas que conservan su rabiosa actualidad en la medida en que unos tratan de recuperar la verdad y recuperar la dignidad para sus antepa-

sados, en aplicación de la Memoria histórica, mientras que otros dan por buena la historia que ellos escribieron, con la bendición de los negros hábitos, con el oficio de los plumillas de los medios de comunicación locales — los chicos del "Diario" — y sus garcilacescos modos, manteniendo sus privilegios logrados a causa de la victoria sobre la chusma, que hoy todavía se empeña en revolver las cosas en vez de dejarlas en paz... Quizá por aquello de dejad que los muertos entiendan a los muertos, aunque algunos de estos, los de un bando, no tuvieron el derecho a recibir una digna sepultura, y hasta a sus familias les fue hurtado el derecho de saber el paradero en que se habían arrojado sus restos; por rojos, separatistas, ateos, miembros de la anti-España...

El interés de quien abra el libro de Sánchez-Ostiz no decaerá al paso de las tre-



pidantes hojas, sino que irá aumentando en la medida en que se vayan acumulando las historias agrupadas en cuatro apartados: Vista general, Conspiración, Alzamiento y Escarmiento.

El acercamiento a estas escenas presentadas resulta facilitado por el tono que responde a la oralidad de lo recabado por el autor y a la frescura de su prosa que evita, de

manera absoluta, los tonos farragosos y «gran señor» de los que menudo adolecen los textos de historia.

Indudablemente Nafarroa ya tiene quienes le escriban; entre los más lúcidos cronistas, junto a los Pablo de Antoñana, Pío Baroja y en otro registro, junto a los Jimeno Jurío, Josu Txueka, Emilio Majuelo, Tomás Urzainqui, Ramón Lapesquera... Y no paso lista, podemos incluir sin titubear y en un destacado lugar a Miguel Sánchez-Ostiz.